



Eisenhower, Dwight David

34º presidente de Estados Unidos de América, nació en Denison, Texas en 1890 y muere en Washington D. C. en 1969. Hijo de una modesta familia rural de Kansas, recibió una educación religiosa y disciplinada.

Estudió en la academia militar de West Point, en la que entró como becario gracias a sus brillantes calificaciones en 1911. Tras graduarse en 1915, fue destinado a puestos de organización y oficinas que le mantuvieron alejado de los campos de batalla de la Primera Guerra Mundial.

En los años treinta sirvió como asistente del general MacArthur en Filipinas. Pero fue con el estallido de la Segunda Guerra Mundial en 1939 y el consiguiente crecimiento del ejército americano, cuando Eisenhower obtuvo su primer empleo con mando sobre tropas, demostrando cualidades que le valieron el ascenso a general en 1941.

La confianza que inspiró al jefe del Estado Mayor, George Marshall, hizo que fuera nombrado comandante en jefe de la operación de desembarco en el norte de África de británicos y norteamericanos, Operación Torch en 1942. A pesar de los errores y problemas de aquella operación, el Magreb quedó en manos de los aliados y Eisenhower conservó el mando. Desde aquella base se le encomendó el primer asalto de los aliados al continente europeo, supervisando la invasión de Sicilia y la posterior campaña de Italia.

Pero la principal acción militar de la carrera de Eisenhower fue el mando sobre el desembarco de Normandía, destinado a abrir definitivamente un frente occidental hacia el corazón de la Alemania nazi, Operación Overlord en 1944. El éxito de aquella arriesgada y compleja operación de desembarco masivo contribuyó a acelerar el final de la guerra y proporcionó a su responsable prestigio y popularidad. Apoyado en la superioridad numérica y armamentística de sus tropas, Eisenhower dirigió la ofensiva final victoriosa contra el Tercer Reich a través de Francia y de la misma Alemania, hasta el encuentro en el río Elba con las tropas de los aliados soviéticos que venían avanzando desde el este en 1945. Recibió entonces la rendición incondicional del ejército alemán y sirvió brevemente como comandante en jefe de las tropas de ocupación estadounidenses en Alemania. Luego sucedió a Marshall como jefe del Estado Mayor y organizó desde ese cargo la desmovilización del enorme ejército que había combatido en la Segunda Guerra Mundial. Tras un breve periodo como presidente de la Universidad de Columbia de Nueva York de 1948 a 1951, volvió al ejército como comandante supremo de las fuerzas de la OTAN.

La popularidad que le había dado la victoria militar aliada sobre Alemania hizo a Eisenhower objeto de invitaciones para entrar en política desde el mismo final de la guerra. Inicialmente las rechazó todas, aludiendo al apoliticismo del ejército y a la neutralidad que debe mantener el político profesional. Pero, tras la inesperada victoria electoral de Truman en 1948, sus convicciones conservadoras se impusieron y aceptó asumir la candidatura republicana para la presidencia en los siguientes comicios y así contribuir a frenar la extensión del Estado de bienestar que venían impulsando los demócratas desde tiempos de F. D. Roosevelt; al mismo tiempo esperaba poder combatir las tendencias aislacionistas que dominaban el Partido Republicano en materia de política exterior. Con Nixon como vicepresidente, Ike ganó las elecciones de 1952 y 1956 sin grandes dificultades.

Durante sus dos mandatos como presidente de 1953 a 1961 se mostró moderadamente conservador: detuvo el crecimiento del sector público y del Estado de bienestar, pero no desmontó las grandes reformas sociales iniciadas por Roosevelt; se esforzó por equilibrar el presupuesto con medidas de austeridad generalizadas, que no impidieron la realización de grandes obras públicas, como el sistema de autopistas interestatales o la conexión fluvial de los Grandes Lagos con el océano Atlántico. Aunque no era un luchador antirracista, llevó la defensa de los principios constitucionales y de las sentencias del Tribunal Supremo hasta el punto de ordenar la intervención de tropas federales contra la segregación racial en las escuelas de Arkansas en 1957.

Pero sus retos principales procedían de la política internacional, dominada en aquellos años por la «guerra fría» que enfrentaba a los Estados Unidos con la Unión Soviética a escala mundial. Eisenhower decidió compensar la reducción del presupuesto militar con un sistema de defensa que descansaría cada vez más sobre las armas nucleares; y trató de fortalecer sus posiciones aceptando como aliado a cualquier país dispuesto a participar en la lucha contra el comunismo.

Entre sus éxitos más significativos hay que destacar la victoria en la Guerra de Corea en 1953 y las conversaciones con la Unión Soviética de Jruschov. Eisenhower fue el primer presidente afectado por la 22.ª enmienda de la



Constitución, que le impidió presentarse para un tercer mandato; en las elecciones de 1960, su vicepresidente Nixon sería derrotado por el candidato demócrata John F. Kennedy. Ike se despidió del cargo con un discurso en el cual advertía al país sobre el excesivo peso que el «complejo militar-industrial» tenía sobre la política nacional. Luego se retiró a Pennsylvania hasta que una serie de ataques cardíacos acabaron con su vida.